

## LA NATACIÓN SINCRONIZADA EN ONTARIO ENTRE LAS DÉCADAS DE 1920 Y 1950: GÉNERO, BELLEZA Y DEPORTE

### Synchronized Swimming in Ontario, 1920-50s: Gender, Beauty, and Sport

Matthew S. WISEMAN , Jane NICHOLAS 

St. Jerome's University (Canadá)

#### Resumen

Este artículo examina la historia de la natación sincronizada en Ontario, con un enfoque específico en Peterborough, entre las décadas de 1920 y 1950. Dos factores explican el auge y la consolidación de la "sincro" como deporte femenino en ese período. El primer factor está relacionado con los cambios anteriores en el deporte femenino en el período de entreguerras, junto con el auge de la cultura de la belleza hegemónica moderna. A medida que la sincro luchaba por el reconocimiento oficial, los entrenadores y nadadores asimilaron los estándares de belleza femenina para generar popularidad para su deporte. El segundo factor está relacionado con el enfoque nacionalista en el desarrollo del deporte en las décadas de 1940 y 1950. La inversión financiera e ideológica en el deporte, dando importancia a la salud y la condición física nacional, permitió que la sincro creciera y prosperara. Como lo ejemplifica el club de Peterborough, estos dos factores permitieron que las mujeres canadienses tuvieran un papel formativo en el desarrollo nacional e internacional de la sincronizada como un deporte para producir cuerpos sanos y bellos.

**Palabras clave:** Natación sincronizada, Peterborough, Deportes acuáticos, Femenidad, Historia canadiense.

#### Abstract

This article examines the history of synchronized swimming in Ontario, with a specific focus on Peterborough, between the 1920s and the 1950s. Two factors explain the rise and consolidation of "synchro" as a women's sport in the period. The first factor relates to earlier changes in women's sport in the interwar period, alongside the rise of modern hegemonic beauty culture. As synchro struggled for official recognition, coaches and swimmers embraced feminine beauty constructs to generate popularity for their sport. The second factor relates to the nationalistic approach to sport development in the 1940s and 1950s. Financial and ideological investment in sport as important for national health and physical fitness allowed synchro to grow and flourish. As exemplified by the Peterborough club, these two factors allowed Canadian women to play a formative role in the national and international development of synchro as a sport to produce fit and beautiful bodies.

**Keywords:** Synchronized Swimming, Peterborough, Water sports, Femininity, Canadian History.

Publicado con la autorización de M.S. Wiseman y J. Nicholas, "Synchronized Swimming in Ontario, 1920-50s: Gender, Beauty, and Sport," *Sport History Review* 53, n. 1 (2022): 6–25. <https://doi.org/10.1123/shr.2020-0036>.

Esta reedición es una traducción del artículo original realizada por Pablo García Irureta-Goyena.

## Introducción

Una tarde de domingo a principios de agosto de 1954, cuatro mil ciudadanos de Peterborough, una comunidad situada a dos horas al noreste de Toronto, se reunieron bajo la lluvia a lo largo de un recorrido del desfile para celebrar la llegada a casa del equipo local de natación. Peterborough rindió homenaje al Ornamental Swimming Club, un equipo de jóvenes mujeres que habían regresado a casa después de ganar el campeonato canadiense de natación sincronizada en Vancouver. Los padres, familiares y funcionarios de la ciudad que portaban una gran pancarta de “Bienvenidas a casa” recibieron al club a su llegada al aeropuerto de Malton<sup>1</sup>. A continuación, una comitiva llevó a las nadadoras al Kawartha Golf and Country Club, donde les esperaba una escolta de la policía provincial. A su llegada a Peterborough, la policía municipal escoltó a las ganadoras a lo largo de la ruta del desfile de bienvenida. Vestidas con trajes de lino blanco a juego con un ribete rojo, las campeonas de natación viajaban en elegantes descapotables al final del desfile, mientras la policía encabezaba el camino con sirenas estridentes, seguida de las majorettes, una banda local, equipos deportivos de la ciudad, un camión de bomberos decorado y otras nadadoras que representaban a los equipos juveniles e intermedios del club. El desfile se detuvo en el ayuntamiento, donde familiares y amigos se apresuraron a felicitar y abrazar en persona a las campeonas<sup>2</sup>.

Este artículo examina los orígenes y el desarrollo de la natación sincronizada en la provincia canadiense de Ontario, de mayoría anglófona, centrándose específicamente en la ciudad de Peterborough. Cuando el equipo local llegó a casa ante una multitud enfervorizada en el verano de 1954, la sincro estaba en auge en Canadá, tanto a nivel provincial como nacional<sup>3</sup>. Los primeros años de la posguerra fueron fundamentales para el desarrollo del deporte en general. Dos factores explican la importancia de la década de 1950 para el auge y la consolidación de la sincro como deporte femenino. El primer factor está relacionado con cambios previos en el deporte femenino en el periodo de entreguerras, junto con el auge de la “visibilidad femenina”<sup>4</sup> y la cultura de la belleza hegemónica moderna, y unido a los cambios en la cultura de consumo ejemplificados por el traje de baño. Desde los años veinte hasta los cincuenta, los ideales normativos de belleza, salud y feminidad crearon unas condiciones favorables para el crecimiento de la sincro como deporte femenino<sup>5</sup>. Mientras el deporte luchaba por su reconocimiento oficial, entrenadoras y nadadoras de Ontario asimilaban los estándares de belleza femenina para generar popularidad para la natación sincronizada durante eventos públicos, incluyendo tanto demostraciones de natación como sesiones fotográficas. El segundo factor está relacionado con el enfoque nacionalista del desarrollo del deporte en el periodo de posguerra. La importante inversión financiera e ideológica en el deporte como inversión en la salud nacional y la forma física permitió que la sincro creciera y floreciera. Como ejemplificó el club de Peterborough, estos dos factores permitieron a las mujeres canadienses desempeñar un papel formativo en el desarrollo nacional e internacional de la natación sincronizada como deporte. Sin duda, el desarrollo de la sincro revela su estrecha relación con el desarrollo de los proyectos corporales de la modernidad a través del deporte. Como afirma Charlotte Macdonald, la fusión del cuerpo sano y el cuerpo activo en el fitness desde los años veinte hasta los cincuenta fue considerada como merecedora de recibir apoyo financiero social y público en parte porque “tenía un propósito tanto nacional como individual”. Además, afirma, “los cuerpos

<sup>1</sup> El aeropuerto de Malton se llama ahora Aeropuerto Internacional Lester B. Pearson de Mississauga, Ontario.

<sup>2</sup> “Swimmers in Victory Parade, 4,000 Stand 2 Hours in Rain”, *Peterborough Examiner*, 9 de agosto de 1954, en recortes de prensa de natación, Museos y Archivos de Peterborough, Peterborough, Ontario (en adelante PMA por sus siglas en inglés).

<sup>3</sup> “Sincro” (synchro en inglés) es el término coloquial actual para referirse a la natación sincronizada. Nuestro artículo abarca un periodo en el que no se utilizaba sistemáticamente ningún término común, aunque la natación sincronizada se convirtió en el término dominante durante la década de 1950. Por motivos de eficiencia, empleamos “sincro” de forma anacrónica en nuestro planteamiento, pero somos sensibles a otros términos en el cuerpo del artículo.

<sup>4</sup> Liz Conor, *The Spectacular Modern Woman: Feminine Visibility in the 1920s* (Bloomington: Indiana University Press, 2004), 7.

<sup>5</sup> Este artículo reconoce una división esencial entre las expectativas de las actuaciones deportivas construidas sobre la cultura hegemónica de la belleza y las experiencias cotidianas de las nadadoras, que entrenaron y construyeron su capacidad atlética, las amistades y otras habilidades sin prestar atención a la cultura de la belleza. Estas últimas experiencias de la vida cotidiana de las nadadoras de sincro quedan fuera del alcance de este artículo.

fuertes, en forma y bellos” eran fundamentales para la vida moderna<sup>6</sup>. La sincro ejemplifica esa tendencia.

La natación sincronizada tiene una larga y fascinante historia en Canadá, pero ha recibido poca atención por parte de los académicos. Dado que es un deporte de elegancia y habilidad, los ideales que sustentan la sincro reflejan un conjunto único de valores, tanto sociales como físicos, que merecen reconocimiento y estudio. Sin embargo, pocas fuentes académicas abordan la historia y el desarrollo de este deporte en Canadá. El libro más utilizado sobre la historia del deporte canadiense, *Sport in Canada: A History*, de Don Morrow y Kevin Wamsley, aborda brevemente la natación y establece el contexto para un análisis más profundo de los deportes acuáticos en general<sup>7</sup>. El libro incluye capítulos sobre el desarrollo regional y nacional de los deportes en el Canadá del siglo XX, la educación física, los medios de comunicación y la comercialización del deporte, y el género y el cuerpo en relación con la evolución y progresión del deporte en todo el país. Deportes de equipo como el hockey, el béisbol, el lacrosse, el fútbol americano y el fútbol reciben atención junto a perspicaces análisis de los deportes individuales de atletismo y de los Juegos Olímpicos. Sin embargo, la natación sincronizada está ausente.

Esta ausencia refleja la literatura actual sobre la historia del deporte canadiense. Gladys Bean fue la primera persona que escribió sobre la historia de la natación sincronizada en Canadá. A finales de la década de 1960, en calidad de historiadora oficial de la Asociación Canadiense de Natación Sincronizada Amateur (CASSA), Bean recopiló material para una colección sobre los orígenes y la evolución del deporte en Canadá<sup>8</sup>. Publicada en 1975 para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la competición del Trofeo Gale y el vigésimo quinto aniversario de la fundación de la CASSA, la colección editada por Bean trataba sobre los primeros años de la natación sincronizada en Canadá a través de capítulos individuales centrados en la historia del deporte en cada provincia canadiense<sup>9</sup>. En su excelente análisis de la mujer y el deporte en Canadá, M. Ann Hall utiliza el trabajo de Bean en un debate sobre la sincronizada en el contexto de los años cincuenta<sup>10</sup>. Desde entonces, los historiadores de la natación sincronizada han producido muy pocos trabajos académicos sobre la historia de este deporte en Canadá o en otros lugares, dejando mucho sin estudiar sobre el deporte y sobre las experiencias de las entrenadoras y nadadoras que desempeñaron papeles fundamentales en el desarrollo histórico del deporte.

Sin embargo, otros académicos han estudiado la sincro, incluyendo aspectos históricos. La culturalista Synthia Sydnor ha criticado este deporte por crear y sexualizar construcciones corporales sexistas<sup>11</sup>. Sostiene que la disciplina de la natación sincronizada marca, entrena y obliga al cuerpo a realizar tareas ceremoniales y mandar señales. Las preocupaciones posmodernistas de Sydnor hablan de la complicada dinámica social de la sincronizada y del reto de cómo definirla en un deporte conocido por su uniformidad. Yasmine Jahanmir, especialista en estudios teatrales y antigua nadadora de sincronizada, ha defendido lo contrario, explorando recientemente los acontecimientos clave de la historia de este deporte en Estados Unidos durante el siglo XX para sugerir que las nadadoras expresan una mayor capacidad de acción a través del compromiso individual y las habilidades necesarias para la actuación colectiva. Jahanmir argumenta que “la hibridez de la forma -como deporte y como entretenimiento- invita al espectador a ver el cuerpo

<sup>6</sup> Charlotte Macdonald, *Strong, Beautiful, and Modern: National Fitness in Britain, New Zealand, Australia, and Canada, 1935-1960* (Vancouver: UBC Press, 2011), 171.

<sup>7</sup> Don Morrow y Kevin B. Wamsley, *Sport in Canada: A History*, 3ª ed. (Toronto: Oxford University Press, 2013), 190.

<sup>8</sup> Gladys Bean, ed., *The History of Synchronized Swimming in Canada* (Montreal: Canadian Amateur Synchronized Swimming Association, 1975). Publicación también disponible en los archivos nacionales de Canadá en Ottawa: Bean, ed. *The History of Synchronized Swimming in Canada*, en MG28-1331, vol. 4, archivo 1, Biblioteca y Archivos de Canadá, Ottawa, Ontario (en adelante LAC, por sus siglas en inglés).

<sup>9</sup> Las fechas parecen no coincidir con las de la creación oficial de la organización.

<sup>10</sup> Las fechas parecen no coincidir con las de la creación oficial de la organización.

<sup>11</sup> Synthia Sydnor, “A History of Synchronized Swimming”, *Journal of Sport History* 25, n.º 2 (1998): 252-267.

femenino como un sujeto activo y, al mismo tiempo, abre interrogantes sobre el espacio público y la cosificación”<sup>12</sup>.

Dada la escasez de estudios sobre la historia de la natación sincronizada en Canadá y en otros países, nuestro análisis es deliberadamente específico y limitado. Nos remontamos brevemente a las raíces del deporte moderno a finales del siglo XIX y principios del XX, destacando los acontecimientos influyentes en la competición y el entretenimiento de la natación para contextualizar un debate más amplio sobre el género y el deporte en la Ontario de entreguerras y posguerra, pero con la vista puesta en el papel de Ontario en los acontecimientos nacionales e internacionales. Nuestro análisis se centra en las representaciones de entrenadoras y nadadoras (que a veces eran la misma persona), seleccionadas de registros que incluyen documentos de archivo, recortes de prensa, fotografías y fuentes secundarias tanto académicas como populares. Aunque reconocemos y apreciamos la importancia y el valor de la historia oral, no nos hemos basado en entrevistas para elaborar este artículo<sup>13</sup>. La natación sincronizada tiene una definición que fluctúa entre el deporte y el arte, y elegimos poner en primer plano los registros escritos y el material visual para fundamentar nuestra comprensión e investigación del género, la belleza y la apariencia en la ejecución de la sincro dentro de un contexto específico de entreguerras a posguerra<sup>14</sup>. En una línea similar, este artículo se centra casi exclusivamente en las mujeres que se enfrentaron a la sincro como aficionadas y participantes competitivas, aunque el papel de los hombres como nadadores, jueces, administradores y simpatizantes también es digno de atención.

### Historia temprana de la natación sincronizada

La natación sincronizada tiene su origen en las técnicas registradas por primera vez en el Reino Unido por los miembros fundadores de la Royal Life Saving Society (RLSS). Creada en 1891 como una organización benéfica para la prevención de ahogamientos, la RLSS organizaba competiciones de simulacros de salvamento para atraer a los participantes y fomentar el desarrollo de las habilidades personales de natación. La primera competición registrada de “natación ornamental” [N. del T.: Este término de aquí en adelante se traducirá como natación sincronizada] tuvo lugar al año siguiente en Yorkshire, Inglaterra<sup>15</sup>. La RLSS excluyó a las mujeres de la participación activa hasta principios del siglo XX. Para entonces, el deporte ya había llegado a Norteamérica y la RLSS estableció una sucursal local en Montreal, donde los nadadores aficionados realizaban demostraciones en directo para el público. Los nadadores realizaban trucos para obtener diplomas de la RLSS y clasificarse para las competiciones.

En el Canadá de entreguerras, la sincronizada empezó a estar marcada por el género, y algunas de las competiciones clave que se organizaron se limitaron exclusivamente a nadadoras femeninas. En febrero de 1924, la Asociación Atlética Amateur de Montreal organizó una “competición de natación sincronizada [N. del T.: fantasía sería la traducción literal]” para chicas pertenecientes a la Young Women’s Christian Association (YWCA)<sup>16</sup>. El primer premio canadiense de este deporte data

<sup>12</sup> Yasmine Marie Jahanmir, “Bathing Beauties: Gender, Nationalism, and Space in Theatrical Synchronized Swimming” (Tesis doctoral, Universidad de California, Santa Bárbara, 2017), xiii.

<sup>13</sup> Para ejemplos de historias orales de la natación sincronizada, véase el trabajo de la socióloga Nancy Theberge, que entrevistó a nadadoras para un estudio sobre la construcción del género en el trabajo de las entrenadoras, así como los trabajos de la especialista en estudios educativos Allison Logan, que entrevistó a nadadoras para su investigación doctoral sobre la historia del equipo universitario de sincro de la Universidad Estatal de Ohio: Nancy Theberge, “The Construction of Gender in Sport: Women, Coaching, and the Naturalization of Difference”, *Social Problems* 40, n.º 3 (1993): 301-13; Allison Leigh Housman Logan, “The Ohio State University Synchronized Swimming Program, 1928-1995: ‘The People. The Tradition. The Excellence’” (tesis doctoral, Universidad Estatal de Ohio, 2012), 6.

<sup>14</sup> Sobre la definición cambiante de la natación sincronizada entre deporte y espectáculo, véase Jahanmir, “Bathing Beauties”, 18-25.

<sup>15</sup> Dawn Pawson Bean, *Synchronized Swimming: An American History* (Jefferson, NC: McFarland, 2005), 3; Jahanmir, “Bathing Beauties”, 18. La natación ornamental y la natación de fantasía son dos etiquetas, ambas visibles en los registros primarios de finales del siglo XIX y principios-mediados del siglo XX, aplicadas para describir la actividad acuática original que más tarde se convirtió en el deporte de la natación sincronizada.

<sup>16</sup> “History of Synchronized Swimming in the Province of Quebec”, 1, en MG 28-1331, vol. 4, expediente 1, LAC.

del año siguiente, cuando la aficionada a la natación Frances C. Gale donó un trofeo en su nombre a la ganadora de la competición de Montreal. La nadadora de origen escocés Margaret “Peg” Seller (de soltera Shearer), que más tarde se convertiría en la primera presidenta de la organización nacional de sincro de Canadá, ganó el primer Trofeo “nacional” Gale en 1926 en la Competición Dominio Ornamental de “Natación elegante y científica”<sup>17</sup>. Excelente nadadora y competidora feroz, Seller ganó el título durante cuatro años consecutivos, incluyendo la Frances Gale Cup Competition de 1927 en el Queen City Swim Club de Toronto, que supuso el primer Dominion Championship celebrado fuera de Montreal y Quebec<sup>18</sup>. La natación sincronizada consistía principalmente en patrones de flotabilidad, y dejando al margen la competición de Montreal, el deporte creció lentamente entre niños y niñas, hombres y mujeres<sup>19</sup>. Para los niños y los hombres, el estilo de natación era nuevo, pero para las niñas y las mujeres, el acceso al deporte aún estaba en desarrollo. En Chicago, Katherine Whitney Curtis organizó desfiles acuáticos femeninos y “juegos acuáticos” a finales de la década de 1920, que sentaron las bases para sus exhibiciones de “sirenas modernas” en la Exposición Universal de Chicago de 1933<sup>20</sup>. Curtis era consciente del desarrollo de la natación sincronizada al norte de la frontera en Montreal, pero sobre todo en Toronto. Como reacción a un acontecimiento celebrado en Toronto en 1928, escribió a la Unión Atlética Amateur de Estados Unidos (AAU) animando al organismo nacional a “no dejar que Estados Unidos se quedara atrás”<sup>21</sup>.

El desarrollo de la natación sincronizada y estética en el periodo de entreguerras está directamente relacionado con los cambiantes ideales de feminidad de la época. La apertura a las mujeres de deportes como la natación, pero también del ciclismo y del golf, durante las primeras décadas del siglo XX, no estuvo exenta de debate. La llamada Nueva Mujer del siglo XX exigía un nuevo acceso a la esfera pública a través de la educación, el voto y cambios en la vestimenta. Mientras que algunas mujeres del siglo XIX, que disponían de tiempo y dinero, practicaban deportes como el trineo y el patinaje, el ciclismo ofreció mayores oportunidades, aunque no sin controversia<sup>22</sup>. A algunos médicos, por ejemplo, les preocupaba que las niñas y las mujeres pudiesen dañar su salud con un ejercicio tan potente, y los debates sobre el ciclismo femenino se mezclaban con los debates sobre el tipo y el nivel de ejercicio adecuados para el joven cuerpo femenino<sup>23</sup>. Sin embargo, esto no impidió que algunas mujeres compitieran, incluso en deportes de resistencia muy exigentes, como las carreras de ruedas altas<sup>24</sup>.

<sup>17</sup> “History of Synchronized Swimming in the Province of Quebec”.

<sup>18</sup> Peggy Seller, la “Primera Dama de la Natación Sincronizada” canadiense, fue fundamental para el crecimiento, la progresión y la organización formal de la sincronizada en Canadá y en todo el mundo. Después de competir con éxito en su juventud, mantuvo un interés activo en el deporte y defendió la sincro en varios papeles informales y formales como defensora, promotora y líder de la comunidad. Nombrada por sus compañeros presidenta de la Asociación Canadiense de Natación Sincronizada cuando se creó la organización en 1951, Seller redactó ella sola el primer reglamento que regulaba la competición sincro en Canadá. También publicó el primer “Manual de Natación Sincronizada Canadiense” en 1952 (véase la figura 1), y posteriormente vendió y distribuyó copias del folleto mientras viajaba y enseñaba sincro en el extranjero como instructora invitada en el Reino Unido. Junto con su compañera Beulah Gundling, pionera de la sincronizada, Seller también fue autora en 1957 de una guía de natación sincronizada y entrenamiento titulada *Aquatic Art* y viajó ampliamente por Europa y Norteamérica promocionando el deporte y ayudando a formalizar las normas para la competición internacional. Por su contribución al desarrollo y la profesionalización de la sincronizada, Seller es miembro del Canadian Aquatic Hall of Fame y del International Swimming Hall of Fame. Véase Peggy Seller, *Manual of Canadian Synchronized Swimming* (ASSA of Canada, 1952), en MG 28-1331, vol. 14, archivo 14, LAC; Bean, ed., *The History of Synchronized Swimming in Canada*, 9; “Hall of Famer: Peggy Seller”, *Canada’s Sports Hall of Fame*, <http://www.sportshall.ca/hall-of-famers/hall-of-famers-search.html?proID=303&catID=all&lang=EN> (consultado el 15 de julio de 2020).

<sup>19</sup> Winnipeg, en particular, contaba con un programa organizado de natación sincronizada para niños y niñas en la época. Véase Marj Simpson, “Synchronized Swimming in Manitoba”, febrero de 1964, en MG 28-1331, vol. 4, expediente 1, LAC.

<sup>20</sup> Jordan Whitney-Wei, *Katherine Whitney Curtis: Mother of Synchronized Swimming* (Jefferson, NC: McFarland & Company, Inc., 2020), 30-31.

<sup>21</sup> Whitney-Wei, *Katherine Whitney Curtis*, 31.

<sup>22</sup> M. Ann Hall, *The girl and the game : a history of women's sport in Canada* (Peterborough : Broadview Press, 2002), capítulo 2.

<sup>23</sup> Wendy Mitchinson, *The Nature of Their Bodies: Women and Their Doctors in Victorian Canada* (Toronto: University of Toronto Press, 1991), 63-65.

<sup>24</sup> M. Ann Hall, *Muscle on Wheels: Louise Armaindo and the High-Wheel Racers of Nineteenth Century America* (Montreal y Kingston: McGill-Queen's University Press, 2018).

Sin embargo, en las dos primeras décadas del siglo XX, la preocupación generalizada por la salud y el decoro dieron paso a un entorno social y cultural menos restrictivo que permitía una participación limitada y controlada en una mayor variedad de deportes, como el golf, el baloncesto y la natación. A finales del siglo XIX, los beneficios de las actividades recreativas racionales, especialmente las consideradas sanas, fueron ampliamente fomentadas entre la clase media y la clase trabajadora. El ocio de las jóvenes, en particular, fue objeto de gran atención por parte de los reformadores sociales y morales, preocupados por la nueva mezcla de trabajo industrial, entretenimiento comercial y la salud futura de la nación<sup>25</sup>. Los patios de recreo públicos ofrecían a las niñas la oportunidad de aprender, practicar deportes y hacer amigas<sup>26</sup>, y organizaciones públicas y privadas como la YWCA y la Margaret Eaton School ofrecían clases de cultura física. La YWCA de Toronto ofrecía clases de natación y saltos de altura impartidas por Mary Beaton, por ejemplo<sup>27</sup>. De hecho, en los primeros años del siglo XX, las preocupaciones eugenésicas vinculadas al supuesto rol de la mujer como esposa y madre empezaron a pesar más que la preocupación de que el ejercicio, en sí mismo, fuera perjudicial. Siguiendo el modelo de las escuelas británicas, algunas escuelas canadienses empezaron a incorporar la educación física dirigida a niñas y jóvenes en sus planes de estudio<sup>28</sup>. Sin embargo, todavía se esperaba que las niñas y las jóvenes mostraran contención<sup>29</sup>.

Además, las primeras feministas y las llamadas Nuevas Mujeres de Canadá y otros países apoyaron la actividad física para niñas y mujeres por motivos de salud, fuerza y movilidad, especialmente en el caso del ciclismo<sup>30</sup>.

Sin embargo, las oportunidades de hacer deporte estaban limitadas por la clase social y la raza. Las niñas y mujeres pobres tenían menos oportunidades y menos acceso. El racismo sistémico impedía que hombres y mujeres, niños y niñas de color participaran plenamente en el deporte<sup>31</sup>. Si en los años veinte llegó la llamada Edad de Oro del deporte femenino en Canadá, lo hizo sólo para algunas de las mujeres más privilegiadas socialmente. Sin duda, esto se ve en el papel que desempeñaron las universidades en los primeros años de la sincro,



Figura 1 - Portada del Manual de natación sincronizada canadiense de Peg Seller. Seller escribió, publicó y distribuyó este folleto, tanto en Canadá como en calidad de instructora itinerante en el Reino Unido durante la década de 1950. Fuente: Peggy Seller, *Manual of Canadian Synchronized Swimming* (Amateur Synchronized Swimming Association of Canada, 1952), en MG 28-1331, vol. 14, file 14 (Ottawa, ON: Library and Archives Canada).

<sup>25</sup> Sobre los problemas de las mujeres trabajadoras, véase Carolyn Strange, *Toronto's Girl Problem: The Perils and Pleasures of the City, 1880-1930* (Toronto: University of Toronto Press, 1995); Lindsey McMaster, *Working Girls in the West: Representations of Wage-Earning Women* (Vancouver: University of British Columbia Press, 2008); y Jane Nicholas, *The Modern Girl: Feminine Modernities, the Body, and Commodities in the 1920s* (Toronto: University of Toronto Press, 2015).

<sup>26</sup> Carly Adams, "Supervised Places to Play: Social Reform, Citizenship, and Femininity at Municipal Playgrounds in London, Ontario, 1900-1942", *Ontario History* 103, n.º 1 (2011): 60-80.

<sup>27</sup> Hall, *The Girl and the Game*, 53-55.

<sup>28</sup> Hall, *The Girl and the Game*, 45-47. Sobre el contexto británico, véase Hilary Marland, *Health and Girlhood in Britain, 1874-1920* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2013), capítulo 3.

<sup>29</sup> Marland, *Health and Girlhood in Britain*, 96. Por supuesto, algunas mujeres se opusieron a los consejos ideológicos y tomaron su propio camino. Véase, por ejemplo, Hall, *Muscle on Wheels*.

<sup>30</sup> Mitchinson, *The Nature of Their Bodies*, 64-66. Véase también Marland, *Health and Girlhood in Britain*, 102-103.

<sup>31</sup> Janice Forsyth, "Bodies of Meaning: Sports and Games at Canadian Residential Schools", en *Aboriginal Peoples and Sport in Canada: Historical Foundations and Contemporary Issues*, ed. Janice Forsyth y Audrey R. Giles (Vancouver: University of British Columbia Press), 15-34; M. Ann Hall, "Toward a History of Aboriginal Women in Canadian Sport", en *Aboriginal Peoples and Sport in Canada: Historical Foundations and Contemporary Issues*, ed. Janice Forsyth y Audrey R. Giles (Vancouver: University of British Columbia Press, 2013), 74; y Ornella Nzindukiyimana y Eileen O'Connor, "Let's (not) meet at the pool: A Black Canadian Social History of Swimming (1900s-1960s)", *Society and Leisure* 42, n.º 1 (2019): 137-164.

que proporcionaban a las estudiantes la infraestructura necesaria para practicar el deporte<sup>32</sup>. Sin embargo, para las mujeres que podían jugar y alcanzaron el éxito, encontraron y experimentaron “una creciente fascinación pública con estas nuevas estrellas del mundo atlético”<sup>33</sup>. La positiva atención de la prensa a través de los medios de comunicación populares hizo correr la voz de que las niñas y las mujeres podían practicar deporte y lo hacían.

Si a finales del siglo XIX la actividad física y el deporte se enfrentaban a veces a las diversiones comerciales, acabaron colisionando definitivamente en el siglo XX. En los años veinte se había impuesto una nueva cultura transnacional de visibilidad femenina<sup>34</sup>. Desde los espectáculos acuáticos de saltos de trampolín en ferias como la de la Exposición Nacional Canadiense, pasando por los modernos concursos de belleza que obligaban a las concursantes a llevar traje de baño para ser juzgadas, hasta la emblemática corista de Ziegfeld Follies, todo giraba en torno a esta espectacularización<sup>35</sup>. En 1939, estos espectáculos de belleza, atletismo y nuevos trajes de baño convergieron en una exposición de gran éxito en la Feria Mundial de Nueva York en el Aquacade de Billy Rose<sup>36</sup>. Aunque estos espectáculos femeninos siguieron siendo polémicos y muy populares (y a menudo lucrativos, aunque no para las mujeres que participaban en ellos), revelaron un cambio cultural más amplio que, en diversos grados, hizo más aceptables los cuerpos de las mujeres que actuaban en público, al tiempo que valorizaba un tipo particular de cuerpo femenino delgado y atlético como ideal de belleza. Hay que señalar, sin embargo, que mientras que algunas mujeres se sentían atraídas por el glamour de los espectáculos modernos, otras no, y como Bruce Kidd y Carly Adams señalan sobre esa época, incluso dentro de un mismo deporte o incluso de un mismo equipo, seguían existiendo opiniones divergentes sobre el equilibrio adecuado entre la apariencia y el atletismo<sup>37</sup>.

Persistió el recelo ante la competición y los niveles de exigencia del atletismo en caso de que las niñas y las mujeres se volvieran “varoniles”<sup>38</sup>. Desde el comienzo de la participación de la mujer moderna en el deporte, su aspecto físico importaba y podía ser un escudo protector frente a las críticas<sup>39</sup>. El énfasis en las cualidades estéticas y elegantes de la natación sincronizada –en contraposición a la búsqueda de mayor velocidad o distancia en la natación de competición o aguas abiertas– encajaba con las nociones de actividad apropiada para niñas y mujeres. El rendimiento, el espectáculo y la belleza hegemónica también enmascaraban el esfuerzo necesario para ejecutar las acrobacias acuáticas. Sin embargo, el énfasis en la apariencia era un arma de doble filo. Como señala Carly Adams, a veces se prestaba más atención a la apariencia y el cuerpo de las mujeres que a su capacidad atlética, lo que dificultaba sus esfuerzos por reclamar un lugar legítimo en el deporte.

<sup>32</sup> Bean, ed. *The History of Synchronized Swimming in Canada*, 7-13. A lo largo del periodo estudiado, universidades como la Universidad de Toronto, la Universidad de Columbia Británica, la Universidad de Alberta, Queen's y McGill proporcionaron el tiempo de piscina y las instalaciones de entrenamiento que tanto se necesitaban, y participaron en organizaciones, cursos y encuentros oficiales de la natación sincronizada canadiense. Sobre el desarrollo paralelo entre las universidades estadounidenses, véase Bean, *Synchronized Swimming*, 7-9.

<sup>33</sup> Hall, *The Girl and the Game*, 98.

<sup>34</sup> Sobre la naturaleza transnacional de la visibilidad de las mujeres en este periodo, véase Alys Even Weinbaum et al., “The Modern Girl as Heuristic Device: Collaboration, Connective Comparison, Multidirectional Citation”, en *The Modern Girl Around the World: Consumption, Modernity, and Globalization* (Durham: Duke University Press, 2008), 12-15.

<sup>35</sup> Nicholas, *The Modern Girl*, capítulos 1 y 4. El término “espectacularización” procede de Jon Stratton, *The Desirable Body: Cultural Fetishism and the Erotics of Consumption* (Champaign: University of Illinois Press, 2000).

<sup>36</sup> Jennifer A. Kokai, *Swim Pretty: Aquatic Spectacles and the Performance of Race, Gender, and Nature* (Carbondale: Southern Illinois University Press, 2017), 31.

<sup>37</sup> Bruce Kidd, *The Struggle for Canadian Sport* (Toronto: University of Toronto Press, 1996), 103; y Carly Adams, “Organizing Hockey for Women: The Ladies Ontario Hockey Association and the Fight for Legitimacy, 1922-1940”, en *Coast to Coast: Hockey in Canada to the Second World War*, ed. John Chi-Kit Wong (Toronto: University of Toronto Press, 2009), 150.

<sup>38</sup> Hall, *The Girl and the Game*, 34.

<sup>39</sup> Los sociólogos contemporáneos que escriben sobre las prácticas actuales han descrito esta práctica como “la apología femenina”. Véase, por ejemplo, Elizabeth Hardy, “The Female 'Apologetic' Behaviour Within Canadian Women's Rugby: Athlete Perceptions and Media Influences”, *Sport in Society* 18, n.º 2 (2015): 155-167.

Además, si las mujeres evitaban la belleza y la apariencia, podía acabar habiendo repercusiones y castigos<sup>40</sup>.

Sin embargo, los bañadores necesarios para participar en sincro seguían siendo controvertidos. Los avances en los trajes de baño modernos abrieron nuevas oportunidades para las participantes femeninas, ya que los trajes de baño más elegantes y ligeros se impusieron a los voluminosos trajes parecidos a vestidos de principios del siglo XX. Los trajes antiguos estaban mejor diseñados para bañarse en el mar que para nadar y presentaban cierto peligro de ahogamiento. A finales del siglo XX, la nadadora australiana Annette Kellerman empezó a popularizar un nuevo y espectacular traje de baño de una sola pieza. Kellerman fue una pionera de la natación femenina que se hizo famosa por sus atrevidos saltos desde acantilados y sus espectáculos de ballet acuático con disfraces de sirena ante multitudes encantadas en Australia, Europa y Estados Unidos<sup>41</sup>. En 1907 abandonó la natación de larga distancia de competición para realizar rutinas de danza subacuática en el circuito de Vaudeville, deslumbrando al público como artista profesional. Ese mismo año, fue detenida por indecencia tras descubrirse las piernas antes de un ejercicio de natación de tres millas en la playa de Revere, en la costa este de Boston<sup>42</sup>. La detención fue noticia nacional en Estados Unidos y acrecentó la fama internacional de Kellerman, entre otras cosas porque se enfrentó a la acusación de delito menor en los tribunales y salió vencedora. No obstante, el hecho de que Kellerman defendiera los nuevos trajes de baño, junto con su propia transición hacia actuaciones más ornamentales, marcó un cambio significativo en la visibilidad pública de las mujeres, tanto en los nuevos estilos de vestir como en el deporte.

Los aspectos prácticos del nuevo traje de baño eran innegables: la producción en serie a precios muy asequibles lo hizo muy accesible y permitió que las mujeres practicaran deportes acuáticos de manera segura, sin dejar de resaltar la feminidad. Como muchas otras modas de la época, el traje de baño y su portadora eran controvertidas por revelar la silueta natural del cuerpo, así como la piel desnuda de las piernas, los brazos, la parte superior del pecho y la espalda<sup>43</sup>. En 1918, Kellerman publicó un popular manual de belleza en el que ensalzaba los beneficios de la natación para la belleza física, argumentando que ayudaba a mantener a las mujeres esbeltas sin el riesgo de desarrollar músculos como un “atleta masculino”<sup>44</sup>. Sin embargo, al enfatizar la feminidad, el traje de baño estaba intrínsecamente ligado a la sexualidad de su portadora, creando controversia y cortejando al público al mismo tiempo. Si en el periodo de entreguerras surgieron inquietudes en torno a los trajes de baño, los peligros potenciales se compensaron con los beneficios físicos del ejercicio para la salud personal y nacional y para la felicidad.

### Sincro en el Ontario de entreguerras y en tiempos de guerra

La natación sincronizada se extendió rápidamente por Ontario en las décadas de 1920 y 1930, y varias YWCA e instalaciones universitarias proporcionaron un acceso básico a piscinas, espacios recreativos y un grado de respetabilidad y legitimidad<sup>45</sup>. Un grupo de mujeres jóvenes de Toronto se iniciaron en este deporte cuando la monitora Alex Duff fundó las Dolphinettes, un equipo de natación que adquirió notoriedad y reconocimiento nacional por sus singulares actuaciones acuáticas. En Peterborough, Caroline Littlefield, monitora de natación de la sección local de la

<sup>40</sup> Adams, “Organizing hockey for women”, 149-150.

<sup>41</sup> Para información biográfica sobre Kellerman, véase Emily Gibson, con Barbara Firth, *The Original Million Dollar Mermaid: The Annette Kellerman Story* (Crows Nest, Australia: Allen & Unwin, 2005); Annette Kellerman, *Encyclopedia of World Biography*, 2.<sup>a</sup> edición, vol. 37, ed. Lisa Kumar (New York: Gale Group, 2017): 188-190.

<sup>42</sup> Kellerman, *Encyclopedia of World Biography*, 189.

<sup>43</sup> Nicholas, *The Modern Girl*, 133-139.

<sup>44</sup> Annette Kellerman, *Physical Beauty: How to Keep It* (New York: George H. Doran, 1918), 23, 86-87.

<sup>45</sup> Los estudiantes universitarios y los clubes fueron esenciales para el crecimiento de este deporte. Véase Bobbie Rosenfeld, “Feminine Sports Reel”, *Globe and Mail*, 14 de junio de 1940, 16; Rosenfeld, “Feminine Sports Reel”, *Globe and Mail*, 4 de abril de 1942, 17; Bean, ed., *The History of Synchronized Swimming in Canada*, 9.

YWCA, empezó a enseñar diversas técnicas acuáticas recomendadas por la RLSS<sup>46</sup>. Littlefield perfeccionó las técnicas que enseñaba hasta convertirlas en una forma especial de natación sincronizada, inspirándose en las técnicas de la RLSS para crear nuevos trucos de figuras en el agua. A medida que crecía el entusiasmo local por este deporte, un grupo de seis chicas de la YWCA formó Las Signets, un nuevo club bajo la dirección del entrenador Ross Thompson<sup>47</sup>. El éxito del club instó a Littlefield a fundar las Silver Finettes en 1937, formalizando su compromiso de fomentar la participación y hacer crecer el deporte a nivel local.

A medida que el movimiento sincro echaba raíces en Toronto y Peterborough, las nadadoras y entrenadoras fomentaban el interés, la habilidad y la legitimidad a base de practicarlo. Los clubes de natación locales organizaban exhibiciones en directo para atraer al público, sustituyeron los bañadores por “trajes” específicamente diseñados (básicamente bañadores ornamentados) e iniciaron exhibiciones itinerantes para ganarse el respeto y el reconocimiento por sus habilidades, dedicación y atractivo en el agua<sup>48</sup>. Las figuras y brazadas ejecutadas individualmente en competición constituyeron la base de la natación sincronizada u ornamental. El término natación sincronizada propiamente dicho data de 1934, cuando Norman Ross presentó al grupo de nadadoras rítmicas de Curtis ante el público de la Feria Mundial de Chicago<sup>49</sup>. El término ganó popularidad en la década de 1940, cuando los clubes empezaron a realizar rutinas en grupo, asentando plenamente la natación sincronizada como alternativa a la natación de velocidad y los saltos de trampolín. En 1949, el nombre se adoptó formalmente en un clínic internacional celebrado en Peterborough, donde se impuso a natación “grácil y científica”, “ornamental” y “artística”<sup>50</sup>. Peterborough, sin embargo, mantendría el nombre ornamental por razones que no se debaten en los documentos disponibles.

La sincro en Ontario sufrió cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial en 1939. Los gimnasios de toda la provincia apoyaron el esfuerzo bélico cuando fue necesario, proporcionando espacio e instalaciones para el reclutamiento, entrenamiento, almacenamiento y otras necesidades militares inmediatas. Las competiciones nacionales de natación apoyaron financieramente los costes de la guerra, como en 1940 cuando todos los ingresos de los Dominion Swimming Championships en Ste. Adele, Quebec, se destinaron a los Fondos Benéficos *Wings for Britain* en apoyo a las fuerzas aéreas británicas y canadienses. Sin embargo, el aumento de la actividad física obligó a Littlefield a abandonar por completo la natación, sacrificando su pasión por este deporte para ayudar con las crecientes demandas militares a las que se enfrentaban los gimnasios y las piscinas locales de Peterborough<sup>51</sup>. Como entrenadora, tenía poco tiempo libre para la instrucción regular y la natación coordinada se disipó en la ciudad, al menos durante un breve periodo.

A pesar de los desafíos en el frente doméstico, basándonos en nuestra investigación, calificamos a Peterborough de “cantera” de innovación sincro durante los últimos años de la guerra. La entrenadora de natación local Pansy Forbes consiguió despertar interés por este deporte en el verano de 1944<sup>52</sup>. Mientras trabajaba como monitora en el campamento de la YWCA en Clear Lake, Forbes enseñó un sencillo ejercicio de ballet acuático a un grupo de acampados. La exhibición llamó la atención del Lions Club, cuyos miembros pidieron a Forbes que organizara una repetición para la comunidad en general. Animada por el éxito anterior de Littlefield, Forbes reorganizó a las

<sup>46</sup> “Ornamental Swimmers Formed First Club in '26, Won Championship 27 Year Later,” *Peterborough Examiner*, 20 de agosto de 1953, in PMA.

<sup>47</sup> “Ornamental Swimmers Formed First Club in '26,”.

<sup>48</sup> “Ornamental Swimmers Formed First Club in '26,”.

<sup>49</sup> Marian Louise Stoerker, *The Origin and Development of Synchronized Swimming in the United States* (Madison, WI: Universidad de Wisconsin-Madison, 1956), 4.

<sup>50</sup> Bean, ed. *The History of Synchronized Swimming in Canada*, 9.

<sup>51</sup> “Ornamental Swimmers Formed First Club in '26,”.

<sup>52</sup> MariJo Amer, “The Ornamental Swimmers of Peterborough”, *Weekend Magazine* n.º 42 (1966): 24, in PMA.

Silver Finettes y volvió a actuar en otoño en la piscina del Lions Club, en el río Otonabee<sup>53</sup>. La actuación despertó un gran interés entre los asistentes locales, lo que hizo que Forbes y el equipo de natación contaran con un pequeño pero notable número de seguidores.

Aprovechando la ola de apoyo, Forbes formalizó a las Silver Finettes y empezó a practicar regularmente en la piscina de la YWCA. El rejuvenecido club de natación creció rápidamente tanto en número de miembros como en popularidad. Tras una exitosa exhibición ante el público local, las nadadoras llevaron su exhibición de gira y realizaron espectáculos benéficos en Toronto y Kingston. El club también recibió una invitación para actuar en directo en Ottawa, donde nadaron a petición de las fuerzas armadas canadienses para levantar la moral en el frente doméstico<sup>54</sup>. Al año siguiente, enviaron representantes para clasificarse para la codiciada competición del Trofeo Gale en Montreal, y al final de la guerra, Forbes y las Silver Finettes se habían ganado un amplio reconocimiento y habían restablecido la sólida reputación de Peterborough en este deporte.

Forbes era tan experta y creativa como apasionada y decidida. Su experiencia en el agua se remonta al periodo de entreguerras, cuando a principios de la década de 1930 recibió el primer reconocimiento por sus habilidades como nadadora individual. Pasó incontables horas perfeccionando sus habilidades, motivada por la alegría y la independencia que experimentó como joven nadadora aventurera. Forbes reavivó su pasión por la sincro como entrenadora fundadora de las Silver Finettes, ganándose una reputación nacional e internacional como entrenadora de alto nivel después de la guerra<sup>55</sup>. De hecho, entrenó a dos jóvenes nadadoras de Peterborough que lograron el primer gran éxito de Canadá en una competición internacional de sincro. Iris Forbes-Reilly y Jean Millard derrotaron a las campeonas de Estados Unidos en la prueba de dúo sincronizado de la competición nacional de la AAU celebrada en Detroit en abril de 1948, lo que supuso la primera victoria de un equipo de nadadoras canadienses en una competición internacional<sup>56</sup>. Las dos nadadoras sumaron noventa y siete puntos de cien posibles y se impusieron a otras cuarenta y dos parejas, todas ellas de clubes de competición situados al sur de la frontera. “Esto puso a Peterborough en el mapa, acuáticamente hablando”, comentó un periodista local<sup>57</sup>. Siguió una serie de victorias en los años siguientes, que valieron a las nadadoras de Peterborough premios en varias competiciones internacionales, y a Forbes el nombramiento local de ciudadano del año en 1953.

### El glamour y espectáculo de la natación sincronizada

La sincro atrajo mucha atención y publicidad a la ciudad de Peterborough. El equipo local de natación atrajo a periodistas, fotógrafos y productores de cine. Lo que este deporte tenía de especial respecto a otros tipos de natación, como las carreras y las aguas abiertas, era que estaba concebido como un espectáculo para el público. Como Jennifer A. Kokai señala en su historia de espectáculos acuáticos, los espectáculos de “natación bonita” que hacen hincapié en las brazadas con la cabeza levantada fuera del agua impiden la velocidad y la ejecución tradicional de las brazadas. Éstos permiten, sin embargo, que el encanto atenúe la falta de atletismo resaltando los peinados o los adornos en el pelo y el maquillaje<sup>58</sup>. De ese modo, los espectáculos encajan bien en el ethos transnacional de “fuerte, bella y moderna”<sup>59</sup>. No cabe duda de que este rasgo estaba directamente

<sup>53</sup> Amer, “The Ornamental Swimmers of Peterborough”.

<sup>54</sup> “Girls’ Swim Club Gives City Free Publicity”, *Peterborough Examiner*, 21 de agosto de 1953, en PMA.

<sup>55</sup> Amer, “The Ornamental Swimmers of Peterborough”.

<sup>56</sup> Para consultar la lista de victorias del Peterborough en competiciones entre 1948 y 1956, véase “Peterborough Ornamental Swimming Club Trophies and Awards”, *Peterborough Examiner*, 25 de agosto de 1956, en PMA.

<sup>57</sup> Para el artículo escrito por el periodista citado, véase “Pansy Forbes Named Citizen of Year”, *Peterborough Examiner*, enero de 1954. Para información sobre la competición y la victoria de 1948, véase “Swimmers’ Win in Florida Recalls ’48 Victory”, *Peterborough Examiner*, 21 de agosto de 1953, en PMA.

<sup>58</sup> Kokai, *Swim Pretty*, 33.

<sup>59</sup> Macdonald, *Strong, Beautiful, and Modern*, 10.

relacionado con la aparición de un tipo particular de visibilidad femenina en los años de entreguerras que continuó a lo largo de las décadas centrales del siglo XX. En los años treinta y cuarenta, por ejemplo, Hollywood descubrió el atractivo de los espectáculos acuáticos de masas –aquamusical– con Esther Williams<sup>60</sup>. Durante la guerra, los equipos locales de natación ofrecían pequeños espectáculos para levantar la moral del personal destinado en el frente doméstico, y las demostraciones de sincro continuaron después de la guerra como método para generar popularidad e interés por este deporte.

El atractivo visual de la sincro se tradujo en fotografías, películas y exhibiciones en directo. Antes de los nacionales estadounidenses de 1950 en Chicago, el club de Peterborough realizó un ensayo de natación para el público en la piscina de la Asociación Local Cristiana de Jóvenes. “El viernes por la noche, las chicas mostraron los resultados tras meses de cuidadoso entrenamiento realizando sus complejas creaciones con la precisión de las Rockettes acuáticas”, comentó un periodista. “Sus giros sincronizados -bajo el agua o en la superficie-, sus elegantes zambullidas y su sincronización casi perfecta arrancaron aplausos espontáneos en repetidas ocasiones”<sup>61</sup>. Recibió también grandes elogios una actuación en directo en Chicago. Impresionado por el espectáculo de la natación sincronizada, el productor cinematográfico Max Kruger pidió permiso para grabar al club de Peterborough realizando actuaciones especiales en el agua<sup>62</sup>. The National Film Board de Canadá produjo la película y la estrenó como cortometraje en los cines de Canadá y Estados Unidos: “De los trabajos y las escuelas a las piscinas: Veinte chicas del club de natación sincronizada de Peterborough dan una exhibición”<sup>63</sup>. Tres años después, tras ganar los nacionales canadienses, el club volvió a aparecer en una película cuando Twentieth Century Fox y RKO Pictures produjeron un corto de diez minutos que se estrenó en los cines junto a la película de Hollywood *The Robe*<sup>64</sup>. Los beneficios promocionales de salir en pantalla se consideraron esenciales para el desarrollo del deporte en Ontario y Canadá<sup>65</sup>. En 1952, la organización nacional canadiense de sincro señaló “la necesidad de una buena publicidad para seguir avanzando” en este deporte<sup>66</sup>.

El intenso atractivo visual de la sincro conectaba con la popularidad de los espectáculos multitudinarios de la época. La combinación de un gran número de mujeres, vestidas con trajes idénticos y con formas corporales muy similares, se hacía eco de los populares espectáculos de culto al cuerpo presenciados durante el periodo de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial<sup>67</sup>. Como han señalado los académicos, estos espectáculos multitudinarios enfatizaban el orden, la simetría, la uniformidad, la fuerza y la belleza, no sólo como ideales individuales sino también como ideales políticos de la nación<sup>68</sup>. La preocupación por la salud pública, la eugenesia y la forma física puso un nuevo énfasis en la aptitud física para el cuerpo y la nación. Los espectáculos masivos supuestamente mostraban los mejores cuerpos y la fuerza colectiva de la nación que los albergaba. Si las dos Guerras Mundiales pusieron de manifiesto los problemas de salud de la nación

<sup>60</sup> Para información biográfica sobre Esther Williams, véase Esther Williams y Digby Diehl, *The Million Dollar Mermaid: An Autobiography* (New York: Simon & Schuster, 1999); Kirsten Pullen, “More than a Mermaid: Esther Williams, Performance, and the Body”, *Women's Studies* 39, n.º 8 (2010): 877-900.

<sup>61</sup> “Ornamental Swimming Club Presents Eight Routines”, *Peterborough Examiner*, ca. 1950, en PMA.

<sup>62</sup> “Girls' Swim Club Gives City Free Publicity”, *Peterborough Examiner*, 21 de agosto de 1953, en PMA.

<sup>63</sup> Véase “Eye Witness No. 27”, en *The NFB Film Guide: The Productions of the National Film Board of Canada from 1939 to 1989*, ed., Donald W. Bidd (Montreal: National Film Board of Canada, 1991), 160.

<sup>64</sup> “Ornamental Swimmers Arrive in City to Appear at Lacrosse Bowl”, *Peterborough Examiner*, 18 de agosto de 1953, en PMA.

<sup>65</sup> En el informe anual de 1954 de la Sección de Ontario de la ASSA de Canadá, la presidenta de la Sección, Margaret Sharpe, señalaba: “Nuestro primer año como sección organizada ha sido muy ajetreado, ya que hemos organizado dos espectáculos de natación de la sección; dos noches de cine; tres cursillos para nadadores; un cursillo para jueces y cinco competiciones. Tenemos siete clubes afiliados y mejores perspectivas para el año que viene”. Véase Margaret Sharpe, “Ontario Section: Annual Report”, 27 de marzo de 1954, en MG 28-1331, vol. 1, archivo 3, LAC.

<sup>66</sup> “Third Annual Meeting of the Amateur Synchronized Swimming Association: Held in the Marlborough Hotel in Winnipeg, March 9, 1952”, 10, in MG 28-1331, vol. 1, file 3, LAC.

<sup>67</sup> Macdonald, *Strong, Beautiful and Modern*, 38-39.

<sup>68</sup> Macdonald, *Strong, Beautiful and Modern*; Alexander, *Guiding Modern Girls*, 150-54.

canadiense, la segunda mostró de lleno la utilidad del deporte para resolverlos. La cuestión era especialmente aguda en los años cincuenta. Las revistas y periódicos nacionales denunciaban la flacidez y debilidad de los cuerpos canadienses. En 1959, la vergüenza fue expresada públicamente por el Príncipe Felipe, quien declaró que los canadienses se encontraban en un estado de “subsaldud” y eran sedentarios, blandos y no estaban en forma<sup>69</sup>. La respuesta fue rápida y sexista<sup>70</sup>. Como señala Deborah McPhail sobre la época, “la forma física de las mujeres se centraba en narrativas sobre el atractivo y artificiales”<sup>71</sup>. Aunque seguían existiendo contradicciones, las imágenes de las atletas de la época combinaban belleza, juventud, heterosexualidad y plenitud. Esta mezcla contribuyó a apuntalar la familia tradicional heterosexual disciplinando los cuerpos en función del género de maneras particulares<sup>72</sup>. Famosas atletas canadienses como Barbara Ann Scott, Marilyn Bell y otras transmitieron poderosos mensajes sobre género, sexualidad y respetabilidad. Con la sincro, la feminidad hegemónica y los ideales de belleza podían integrarse fácilmente en el deporte.

El contexto para un desarrollo a gran escala de la sincro era perfecto. Como deporte incipiente -todavía en proceso de definición de las reglas de competición, estrategias de entrenamiento y componentes como las figuras (movimientos estandarizados que debe realizar cada nadador en el agua)-, la sincro recibió un importante impulso, tanto cultural como financiero, como parte del nuevo enfoque en la forma física nacional. El apoyo en tiempos de guerra a la educación para la salud y la actividad recreativa para niños y adultos jóvenes fue particularmente importante para el desarrollo y crecimiento de los deportes comunitarios locales en el Canadá de la posguerra. En 1943, en respuesta a los elevados índices de mala salud y falta de forma física entre los jóvenes llamados al servicio militar, el gobierno federal promulgó la Ley Nacional de Aptitud Física, creó el Consejo Nacional de Aptitud Física y distribuyó subvenciones provinciales para financiar iniciativas educativas y saludables por todo el país<sup>73</sup>. El énfasis de la sincro en la estética y la belleza encajaba perfectamente con los ideales dominantes de feminidad hegemónica y con el estilo de la época, mientras que las subvenciones de los gobiernos nacionales y provinciales proporcionaban apoyo financiero para viajes y exhibiciones<sup>74</sup>.

En la década de 1950, los entusiastas de la sincronizada nacional estaban preparados para abandonar la Asociación Canadiense de Natación Amateur y fundar su propia organización. De hecho, con Peg Seller como presidenta, los miembros de la Asociación Canadiense de Natación Sincronizada Amateur (ASSA de C, más tarde CASSA) aprobaron formalmente sus propios estatutos en una reunión anual celebrada en 1951<sup>75</sup>. Pansy Forbes fue una figura importante tanto en la creación de la ASSA de C como en el establecimiento de políticas formales escritas para la organización, promoción y avance de la sincro a nivel provincial y nacional. Desde sus orígenes, la ASSA de C se comprometió con el desarrollo de este deporte, no sólo en Canadá, sino en todo el mundo. Los estatutos declaraban como objetivo “promover, fomentar y favorecer la natación sincronizada en Canadá entre sus miembros y hacer todo lo que esté en su mano para promover la

<sup>69</sup> Deborah McPhail, *Contours of the Nation: Making Obesity and Imagining Canada, 1945-1970* (Toronto: University of Toronto Press, 2017), 82.

<sup>70</sup> Los historiadores del deporte y de la actividad física consideran que se trata de un periodo crucial en la historia del deporte y de la condición física, ya que dio lugar a importante legislación nacional, en concreto la Ley de 1961 para el fomento de la condición física y el deporte amateur, así como otros apoyos a la forma física en todo el país. Sobre el impacto en el deporte femenino en particular, véase Hall, *The Girl and the Game*, 216-221.

<sup>71</sup> McPhail, *Contours of Nation*, 91.

<sup>72</sup> Mary Louise Adams, *The Trouble with Normal: Postwar Youth and the Making of Heterosexuality* (Toronto: University of Toronto Press, 1997). Hall añade el deporte a la lista de Adams de lugares donde se forjaron, reprodujeron y promulgaron los discursos de la heterosexualidad. Hall, *The Girl and the Game*, 168.

<sup>73</sup> En 1944, los servicios armados canadienses habían rechazado a más del 50% de los nuevos reclutas por diversos motivos de salud y aptitud física. Véase Christopher Ruddy y Sue C. Sullivan, *This is Public Health: A Canadian History* (Ottawa: The Canadian Public Health Association, 2010), 5.4; y Lorne W. Sawula, “The National Physical Fitness Act of Canada, 1943-1954” (Tesis doctoral, Universidad de Alberta, 1977), 44-55.

<sup>74</sup> Bean, ed., *The History of Synchronized Swimming in Canada*, 7-13.

<sup>75</sup> “First Annual Meeting of the Amateur Synchronized Swimming Association of Canada: Excerpt From Annual Minutes of C.A.S.A. [on] June 23, 1952,” 2, in MG 28-1331, vol. 1, file 3, LAC.

natación sincronizada fuera de sus miembros, tanto en Canadá como en el extranjero”<sup>76</sup>. Como tal, la organización abogó por la inclusión de la natación sincronizada en los Juegos del Imperio Británico, los Juegos Panamericanos y los Juegos Olímpicos<sup>77</sup>. En 1962, los estatutos hacían hincapié en los requisitos físicos básicos de la sincronizada, como “un cuerpo sano con músculos firmes y un buen control de la respiración”, así como “una buena postura”. Además, presumía de que todas las edades podían disfrutar de la sincro<sup>78</sup>. El deporte había llegado para quedarse.

Mientras que la sincro hizo hincapié en la relativa inclusión entre las participantes femeninas, las pruebas visuales mostraban un enorme grado de homogeneidad en los tipos de cuerpo. A principios y mediados de la década de 1950, el deporte fue de la mano con los cambios culturales relacionados con los ideales de belleza hegemónicos, que promovían rigurosamente una imagen muy feminizada de la belleza femenina en respuesta a la agitación social y de género de la Segunda Guerra Mundial. La incorporación generalizada de las mujeres a puestos de trabajo tradicionalmente masculinos, así como su limitada pero significativa incorporación al ejército, causaron “nerviosismo por la feminidad”, en palabras de la historiadora Ruth Pierson<sup>79</sup>. Tales ansiedades se disiparon mediante imágenes muy femeninas durante y después de la guerra, incluyendo “uniformes bien ajustados y diseñados a la moda, clases de cultura de la belleza [y] fotos glamurosas de mujeres militares especialmente atractivas”<sup>80</sup>.

Esta imagen concreta se reflejaba en las actuaciones de sincro. Las jóvenes de las Figuras 2 y 3 son sorprendentemente parecidas en tamaño, visten un traje especial bordado en blanco, llevan el pelo al estilo popular de los “Victory Rolls” y van maquilladas. La extrañeza de posar en traje de baño lejos del agua se pone de manifiesto en la figura 3, en la que las mujeres posan con bañadores ornamentados al lado de hombres y mujeres completamente vestidos situados en el centro posterior de la fotografía. Aunque las jóvenes practicaban el atletismo por diversas razones, las imágenes de las nadadoras de sincronizada de la época se ajustaban a las expectativas de unos espectáculos muy feminizados. El auge y la popularidad de la sincronizada fueron en gran medida producto de un movimiento más amplio que la historiadora Charlotte Macdonald describe como “hacer hincapié en el glamour, la bondad, y la modernidad de la salud mental y física”<sup>81</sup>. El mensaje reflejado por las imágenes populares de la sincro sugería que el deporte producía cuerpos sanos y atléticos que seguían siendo convencionalmente bellos y atractivos en una época en la que, tras la Segunda Guerra Mundial, las relaciones de género eran inestables

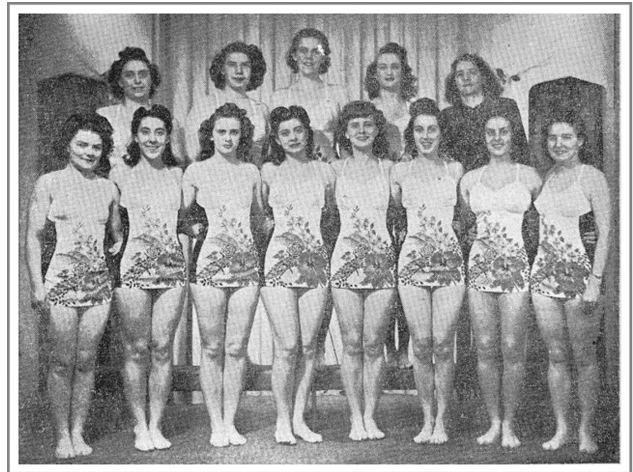


Figura 2 - Fila trasera, de izquierda a derecha: Lillian Wood, Margaret Buck, Millicent Landsell, Helen Riel y Pansy Forbes. Fila delantera, de izquierda a derecha: Connie McKelvey, Ethel Hopkins, June Killingbeck, Mabel Barnes, Isabel Cray, Grace Hawkes, Dorothy Wilson e Iris Forbes. Fuente: Peterborough Examiner, 21 de agosto de 1953, 10, en Peterborough Museum & Archives, Newspaper Clippings-Swimming, Peterborough, Ontario (en adelante PMA).

<sup>76</sup> “Constitution of the Amateur Synchronized Swimming Association of Canada” 1951, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 1, LAC.

<sup>77</sup> “Second Annual Meeting of the Synchronized Association [of Canada]: Held in Toronto, May 13, 1951”, 5, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 3, LAC.

<sup>78</sup> “Amateur Synchronized Swimming Association [of Canada] Constitution-Revised 1962: Duties of Officials”, 4, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 1, LAC.

<sup>79</sup> Ruth Roach Pierson, *They're Still Women After All: The Second World War and Canadian Womanhood* (Toronto: McClelland and Stewart, 1986), 129.

<sup>80</sup> Hall, *The Girl and the Game*, 166-67; y Helen Smith y Pamela Wakewich, “Beauty and the Helldivers: Representing Women's Work and Identities in a Warplant Newspaper”, *Labour/Le Travail* 44 (1999): 71-107.

<sup>81</sup> Macdonald, *Strong, Beautiful, and Modern*, 136.

y se valoraba mucho la “normalidad”<sup>82</sup>.

Los viajes y las exhibiciones fueron fundamentales para el éxito de público y la popularidad de la que gozaron las nadadoras de natación sincronizada a principios de la posguerra. La planificación fue intencionada. Las exhibiciones atraían a cientos o miles de espectadores, promocionaban el deporte y recaudaban fondos. El acceso a la piscina, los viajes y los trajes requerían una inversión económica considerable. En el verano de 1952, el Peterborough's Ornamental Swimming Club pasó dos meses viajando por Canadá y Estados Unidos, compitiendo en espectáculos grabados para espectadores de teatro y televisión. Durante un viaje al encuentro de natación sincronizada de la AAU en Florida, el equipo de natación atrajo una atención considerable. “Las cámaras de televisión enfocaban constantemente al club de Peterborough, el único equipo canadiense”, informaba el periódico local de Peterborough, “mientras que en las tomas de los noticiarios para cines, el cámara dedicaba tiempo a toda la actuación de Peterborough y luego hacía tomas puntuales. El único otro club fotografiado fue el segundo clasificado, California”<sup>83</sup>. Betty Welsh y June Storey representaron al club en la sección de dúos de la competición, ofreciendo una actuación especial por la noche durante un evento orientado a mostrar las últimas técnicas y trajes de baño. Algunas competidoras lucieron trajes caros, que llegaron a costar 200 dólares cada uno, según la entrenadora Pansy Forbes<sup>84</sup>.



Figura 3 - Fila de pie, de izquierda a derecha: Iris Reilly, Joan Monks, la entrenadora Pansy Forbes, la Sra. Antonio Cantero (presidenta de la Sociedad del Cáncer de Quebec), Claude Robillard (presidente de la Comisión de Parques de Montreal), la Sra. Holt, el alcalde Camillien Houde, Jean Russell y Shirley Moldaver. Primera fila, de izquierda a derecha: Betty Welsh, Nancy Doubt, Joan Craig, Joan Lynch, Donna Bristow, Beverley Dunford, Isabel Crary y Dorothy Russelle. Fuente: “Star Performers”, *Peterborough Examiner*, 14 de abril de 1954, 30, en PMA.

El club regresó a la competición nacional de la AAU un año más tarde y obtuvo el primer puesto, convirtiéndose en el primer equipo de natación no estadounidense en ganar la competición. “Peterborough tiene un club de natación sincronizada y nadadoras que pueden nadar de forma tan ornamental al ritmo de Waltzing Matilda y cualquier otra melodía con la que puedan mover los pies en el agua, que el pasado fin de semana se proclamaron campeonas de EE.UU.”, informaba con orgullo la prensa de Peterborough. “Sus laureles de Florida los ganaron nadando sincronizadamente con el tema ‘Little Jumping Jacks’ Ahora las doce jóvenes están en la cima del mundo acuático (sincronizado); son las campeonas.”<sup>85</sup> El club ganó la competición con una combinación de preparación adecuada, entrenamiento serio y constante, y entusiasmo por su talento y arte en el agua. Y lo que es más impresionante, también ganaron con una ayuda económica mínima. “El suyo es un doble triunfo”, proclamó la sección de deportes del *Peterborough Examiner*, “llegar a lo más alto y alcanzarlo con su propio esfuerzo”<sup>86</sup>.

La competición organizada sirvió también para mostrar el espectáculo y la grandeza de la natación sincronizada. Como los equipos de televisión seguían de cerca a las nadadoras canadienses, las imágenes grabadas de este deporte atrajeron una considerable atención del público<sup>87</sup>. El club de

<sup>82</sup> Sobre la “normalidad” en las relaciones de género en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, véase Mary Louise Adams, *The Trouble with Normal*, 2, 10.

<sup>83</sup> “Peterborough Swimmers Take Spotlight in Florida”, *Peterborough Examiner*, septiembre de 1952, en PMA.

<sup>84</sup> “Peterborough Swimmers Take Spotlight in Florida”.

<sup>85</sup> “Ornamental Swimmers Triumph”, *Peterborough Examiner*, agosto de 1953, en PMA.

<sup>86</sup> “Ornamental Swimmers Triumph”.

<sup>87</sup> “Peterborough Swimmers take Spotlight in Florida”.

Peterborough aprovechó los focos, usando todas las oportunidades para demostrar sus habilidades e ingenio en el agua. También aparecieron habitualmente en fotos de prensa durante la década de 1950, mostrando los últimos diseños de trajes de baño para imágenes escenificadas destinadas a transmitir habilidad, belleza, creatividad y profesionalidad al público. “Las jóvenes son un deleite para la vista cuando nadan en sus elegantes e intrincadas formaciones”, presumía el periódico local de Peterborough tras la victoria del club en Florida. “Los habitantes de Peterborough lo saben desde hace tiempo; también las cámaras: han sido grabadas en acción por grandes empresas, tanto estadounidenses como el National Film Board [de Canadá]<sup>88</sup>”.

La atención pública y el éxito internacional crearon pequeñas pero notables oportunidades de patrocinio para el equipo de natación de Peterborough. Los miembros más veteranos del club de natación sincronizada viajaron a Montreal en abril de 1954 y actuaron en un espectáculo benéfico para la Sociedad Canadiense contra el Cáncer en la Universidad McGill. Como se muestra en la figura 3, el alcalde de Montreal, Camillien Houde, posó con los “Star Performers” en una foto de equipo conmemorativa del acontecimiento. Ese mismo mes, el oriundo de Peterborough Rufus Gibbs, entonces un hombre de negocios residente en Vancouver, donó 3.500 dólares para enviar al Club de Natación Ornamental a los campeonatos canadienses de natación sincronizada<sup>89</sup>. La competición coincidió con los British Empire Games (BEG), predecesores de los Juegos de la Commonwealth, un acontecimiento multideportivo internacional en el que participan atletas de los países de la Commonwealth de todo el mundo. Las jóvenes de Peterborough se proclamaron campeonas canadienses y tuvieron la oportunidad de enseñar su deporte, considerado “tan bello como hábil”, en la piscina principal para convencer a los espectadores y a las autoridades de los BEG de que la natación sincronizada merecía figurar en el programa oficial de los Juegos<sup>90</sup>. El equipo de Peterborough aprovechó al máximo la generosa contribución económica de Gibbs, poniendo en práctica su entrenamiento y promocionando la natación sincronizada a través de exhibiciones<sup>91</sup>.

La sincro en la Ontario de la posguerra se ajustaba y contribuía a las percepciones de género del glamour y la belleza. Cuando las nadadoras regresaron victoriosas de Florida, recibieron elogios, no sólo por sus habilidades en el agua, sino también por su encantador atractivo visual. Para celebrar la victoria del equipo en el campeonato, la sección minorista de la Cámara de Comercio de Peterborough obsequió a todas las mujeres del club con estuches de cosméticos de viaje<sup>92</sup>. La entrenadora Forbes aceptó amablemente el regalo junto con las integrantes más veteranas del equipo, cada una de las cuales aprovechó la oportunidad para hablar alegremente del atuendo del club mientras respondía a las preguntas y posaba para las fotos de la prensa local. Los reportajes sobre la natación sincronizada en Peterborough hacían hincapié en la magnificencia física del deporte, pero las normas de género contemporáneas configuraron el discurso público e influyeron en las experiencias de las mujeres como nadadoras individuales y colectivas. A lo largo de la década de 1950, el organismo nacional canadiense de natación sincronizada -del que Forbes era miembro destacado- hizo hincapié en que el vestuario debía mantenerse dentro de los límites de la corrección<sup>93</sup>. Como “deporte que produce belleza”, según la expresión de M. Ann Hall, la sincro se enfrentaba al reto de lograr un delicado equilibrio entre atractivo visual y respetabilidad<sup>94</sup>. Cuando

<sup>88</sup> “Ornamental Swimmers Triumph”.

<sup>89</sup> “Ornamental Swimmers Assured of Trip to British Empire Games”, *Peterborough Examiner*, 29 de abril de 1954, en PMA.

<sup>90</sup> La natación sincronizada y los saltos de trampolín siguen siendo pruebas de natación opcionales en los Commonwealth Games.

<sup>91</sup> El equipo de natación de Peterborough compitió en pruebas regionales y nacionales celebradas en Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido. También representaron a su país en 1955 en los Juegos Panamericanos de México. Véase “The Ornamental Swimmers of Peterborough”, *Weekend Magazine*, octubre de 1966, en PMA.

<sup>92</sup> “Gesture of Appreciation”, *Peterborough Examiner*, 22 de agosto de 1953, en PMA.

<sup>93</sup> Annual General Meeting-Minutes 1950-1960, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 3, LAC.

<sup>94</sup> Hall, *The Girl and the Game*, 2ª edición.

se daba esta combinación, podían dar lugar a inversiones financieras y al reconocimiento de clubes y nadadoras, así como del deporte en su conjunto.

La década terminó con una nota alta para el club de natación de Peterborough. El 7 de julio de 1959, la entrenadora Forbes y un entusiasmado equipo de doce nadadoras embarcaron en el *Empress of Britain* en Montreal y zarparon rumbo al Reino Unido<sup>95</sup>. Realizaron un breve espectáculo a bordo del barco, entreteniéndolo a sus compañeros de viaje antes de completar el trayecto a través del Atlántico y atracar en Liverpool. Al llegar a su destino, el equipo conoció a George Rackham, de la Asociación de Profesores de Natación de Gran Bretaña, y a los miembros del Comité de Natación Sincronizada de la Commonwealth, que dieron una calurosa bienvenida a las nadadoras canadienses y se unieron al club durante su gira por Inglaterra. Durante las dos semanas siguientes, las nadadoras de Peterborough realizaron varias exhibiciones en Londres y otros lugares cercanos a la capital británica, en las que ejecutaron varias rutinas y programas coreografiados para público en directo y dos apariciones en televisión. Entre los actos más destacados estuvo una actuación especial para miembros de la Royal Canadian Air Force destinados en una base de transporte en Langar, Nottinghamshire, y un programa televisado que llegó a unos dos millones de espectadores a través de ocho emisoras que abarcan la mayor parte de Inglaterra, Escocia y Gales. “Fue muy emocionante para todas nosotras, sobre todo porque, por primera vez, se televisó mucho bajo el agua”, recuerda una de las entrenadoras del club. “[Las nadadoras] nos entusiasmaron y sólo se las puede calificar como fabulosas”<sup>96</sup>. De regreso a Canadá, sus compañeros de viaje, tras haber visto la actuación televisada del club, pidieron un espectáculo. Forbes y el equipo aceptaron encantadas y realizaron una última actuación. Llegaron a casa el 7 de agosto y, al igual que en su despedida, se encontraron con equipos de televisión, periodistas, entrevistadores de radio, fotógrafos y una multitud que las aclamaba. Una vez más, un joven grupo de nadadoras de una pequeña ciudad de Ontario había llenado de orgullo a su comunidad.

### **Reflexiones sobre Peterborough y la historia de la sincronizada**

La comunidad de Peterborough fue un lugar clave para el surgimiento y la progresión temprana de la natación sincronizada en la provincia anglófona de Ontario, en Canadá. El deporte arraigó y se desarrolló gracias a nadadoras y entrenadoras apasionadas como Caroline Littlefield y Pansy Forbes, cuyo entusiasmo por la natación sincronizada y dedicación a su comunidad y a los deportes locales ayudaron a transformar la sincronizada para las futuras generaciones. Reconociendo el atractivo visual de la natación sincronizada, Littlefield y Forbes adaptaron su deporte a los espectadores y legitimaron la sincro a través del rendimiento. La precisión y homogeneidad del deporte encajaban en el molde del espectáculo y los espectáculos multitudinarios, y el glamour representaba a las nadadoras blancas como personas en forma y deseables. Claramente, en la década de 1950, el equilibrio entre atletismo y atractivo visual caló en el público de todo Canadá e hizo que las comunidades locales, como Peterborough, se sintieran orgullosas. Esta evolución estaba directamente relacionada con la preocupación generalizada por la salud de la población que surgió en los años de entreguerras y estalló tras la Segunda Guerra Mundial, y con la mayor economía visual de los cuerpos de ciertas mujeres.

La natación sincronizada fue y sigue siendo un deporte altamente competitivo y difícil que requiere una importante capacidad atlética, pero no ha podido librarse de su asociación a un puro espectáculo femenino y sigue siendo blanco de las bromas sobre el deporte femenino. Una investigación más profunda podría explorar cómo este deporte -predominantemente femenino, aunque no exclusivamente-, que tuvo tan buena acogida en la posguerra y sigue atrayendo a niñas, jóvenes y mujeres adultas, ha llegado a ser ridiculizado con tanta frecuencia en la cultura popular. Escribir más sobre la compleja e importante historia de la sincro en Canadá ayudaría mucho a

<sup>95</sup> “Peterborough Ornamental Swimming Club: English Tour—July 7th–August 7th, 1959”, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 3, LAC.

<sup>96</sup> “Peterborough Ornamental Swimming Club: English Tour—July 7th–August 7th, 1959, 2.

explicar las profundas conexiones entre los cuerpos de las mujeres, los códigos aceptables de feminidad, la complicada relación de las mujeres con las imágenes idealizadas, la dañina naturaleza de la misoginia y su resonancia o disonancia en ciertos deportes a lo largo del siglo XX.

## Agradecimientos

La comunidad de Peterborough mostró una enorme generosidad y apoyo durante todo el proceso de investigación y redacción. Los autores expresan su gratitud a Patricia Bronson, del Peterborough and District Sports Hall of Fame, y a Jon Oldham, del Peterborough Museum and Archives. Los autores agradecen el apoyo de Canada Artistic Swimming, que permitió el acceso a los fondos de CASSA en la Biblioteca y Archivos de Canadá, y dan las gracias a Sean Summerfield y Megan Blair por llevar a cabo la investigación de archivos en Toronto y en Internet. Por sus comentarios y sugerencias, los autores también dan las gracias a los editores y agradecen las contribuciones de los encargados anónimos de las revisiones por pares, así como de los asistentes al panel “Cuerpo, género y deporte en Norteamérica” del 2019 Annual Meeting of the Canadian Historical Association in Vancouver. Jerome's University financió la investigación para este proyecto.

## Referencias

- Adams, Carly. “Organizing Hockey for Women: The Ladies Ontario Hockey Association and the Fight for Legitimacy, 1922-1940”, en *Coast to Coast: Hockey in Canada to the Second World War*, ed. John Chi-Kit Wong, 150. Toronto: University of Toronto Press, 2009.
- Adams, Carly. “Supervised Places to Play: Social Reform, Citizenship, and Femininity at Municipal Playgrounds in London, Ontario, 1900-1942”. *Ontario History* 103, n° 1 (2011): 60-80.
- Adams, Mary Louise. *The Trouble with Normal: Postwar Youth and the Making of Heterosexuality*. Toronto: University of Toronto Press, 1997.
- Amer, MariJo. “The Ornamental Swimmers of Peterborough”. *Weekend Magazine*, n.º 42 (1966): 24.
- Bean, Dawn Pawson. *Synchronized Swimming: An American History*. Jefferson, NC: McFarland, 2005.
- Bean, Gladys, ed. *The History of Synchronized Swimming in Canada*. Montreal: Canadian Amateur Synchronized Swimming Association, 1975.
- Canada's Sports Hall of Fame, “Hall of Famer: Peggy Seller”, <http://www.sportshall.ca/hall-of-famers/hall-of-famers-search.html?proID=303&catID=all&lang=EN> (consultado el 15 de julio de 2020).
- Forsyth, Janice. “Bodies of Meaning: Sports and Games at Canadian Residential Schools”. En *Aboriginal Peoples and Sport in Canada: Historical Foundations and Contemporary Issues*, ed. Janice Forsyth y Audrey R. Giles, 15-34. Vancouver: University of British Columbia Press.
- Gibson, Emily y Barbara Firth. *The Original Million Dollar Mermaid: The Annette Kellerman Story*. Crows Nest, Australia: Allen & Unwin, 2005.
- Hall, M. Ann. *Muscle on Wheels: Louise Armaindo and the High-Wheel Racers of Nineteenth Century America*. Montreal y Kingston: McGill-Queen's University Press, 2018.
- Hall, M. Ann. *The girl and the game : a history of women's sport in Canada*, 2ª ed. Toronto: University of Toronto Press, [2016].
- Hall, M. Ann. “Toward a History of Aboriginal Women in Canadian Sport”. En *Aboriginal Peoples and Sport in Canada: Historical Foundations and Contemporary Issues*, ed. Janice Forsyth y Audrey R. Giles, 74. Vancouver: University of British Columbia Press), 74
- Hardy, Elizabeth. “The Female ‘Apologetic’ Behaviour Within Canadian Women's Rugby: Athlete Perceptions and Media Influences”, *Sport in Society* 18, n.º 2 (2015): 155-167.
- Jahanmir, Yasmine Marie. “Bathing Beauties: Gender, Nationalism, and Space in Theatrical Synchronized Swimming”. Tesis doctoral, Universidad de California, Santa Bárbara, 2017.
- Kellerman, Annette. *Encyclopedia of World Biography*, 2.ª edición, vol. 37, ed. Lisa Kumar. New York: Gale Group, 2017.
- Kellerman, Annette. *Physical Beauty: How to Keep It*. New York: George H. Doran, 1918.
- Kidd, Bruce. *The Struggle for Canadian Sport*. Toronto: University of Toronto Press, 1996.
- Kokai, Jennifer A. *Swim Pretty: Aquatic Spectacles and the Performance of Race, Gender, and Nature*. Carbondale: Southern Illinois University Press, 2017.

- Liz Conor, Liz. *The Spectacular Modern Woman: Feminine Visibility in the 1920s*. Bloomington: Indiana University Press, 2004.
- Logan, Allison Leigh Housman. "The Ohio State University Synchronized Swimming Program, 1928-1995: 'The People. The Tradition. The Excellence'". Tesis doctoral, Universidad Estatal de Ohio, 2012.
- Macdonald, Charlotte. *Strong, Beautiful, and Modern: National Fitness in Britain, New Zealand, Australia, and Canada, 1935-1960*. Vancouver: UBC Press, 2011.
- McMaster, Lindsey. *Working Girls in the West: Representations of Wage-Earning Women*. Vancouver: University of British Columbia Press, 2008.
- Marland, Hilary. *Health and Girlhood in Britain, 1874-1920*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2013.
- McPhail, Deborah. *Contours of the Nation: Making Obesity and Imagining Canada, 1945-1970*. Toronto: University of Toronto Press, 2017.
- Mitchinson, Wendy. *The Nature of Their Bodies: Women and Their Doctors in Victorian Canada*. Toronto: University of Toronto Press, 1991.
- Morrow, Don y Kevin B. Wamsley, *Sport in Canada: A History*, 3ª ed. Toronto: Oxford University Press, 2013.
- Nicholas, Jane. *The Modern Girl: Feminine Modernities, the Body, and Commodities in the 1920s*. Toronto: University of Toronto Press, 2015.
- Nzindukiyimana, Ornella y Eileen O'Connor. "Let's (not) meet at the pool: A Black Canadian Social History of Swimming (1900s-1960s)". *Society and Leisure* 42, n.º 1 (2019): 137-164.
- Pierson, Ruth Roach. *They're Still Women After All: The Second World War and Canadian Womanhood*. Toronto: McClelland and Stewart, 1986.
- Pullen, Kirsten. "More than a Mermaid: Esther Williams, Performance, and the Body". *Women's Studies* 39, n.º 8 (2010): 877-900.
- Rosenfeld, Bobbie. "Feminine Sports Reel", *Globe and Mail*, 14 de junio de 1940.
- Rosenfeld, Bobbie. "Feminine Sports Reel", *Globe and Mail*, 4 de abril de 1942.
- Rutty, Christopher y Sue C. Sullivan. *This is Public Health: A Canadian History*. Ottawa: The Canadian Public Health Association, 2010.
- Sawula, Lorne W. "The National Physical Fitness Act of Canada, 1943-1954". Tesis doctoral, Universidad de Alberta, 1977.
- Seller, Peggy. *Manual of Canadian Synchronized Swimming* (ASSA of Canada, 1952), en MG 28-1331, vol. 14, archivo 14, LAC.
- Sharpe, Margaret. "Ontario Section: Annual Report", 27 de marzo de 1954, en MG 28-1331, vol. 1, archivo 3, LAC.
- Simpson, Marj. "Synchronized Swimming in Manitoba", febrero de 1964, en MG 28-1331, vol. 4, expediente 1, LAC.
- Smith, Helen y Pamela Wakewich. "Beauty and the Helldivers: Representing Women's Work and Identities in a Warplant Newspaper". *Labour/Le Travail* 44 (1999): 71-107.
- Stoerker, Marian Louise. *The Origin and Development of Synchronized Swimming in the United States*. Madison: Universidad de Wisconsin-Madison, 1956.
- Strange, Carolyn. *Toronto's Girl Problem: The Perils and Pleasures of the City, 1880-1930*. Toronto: University of Toronto Press, 1995.
- Stratton, Jon. *The Desirable Body: Cultural Fetishism and the Erotics of Consumption*. Champaign: University of Illinois Press, 2000.
- Sydnor, Synthia. "A History of Synchronized Swimming". *Journal of Sport History* 25, n.º 2 (1998): 252-67.
- Theberge, Nancy. "The Construction of Gender in Sport: Women, Coaching, and the Naturalization of Difference". *Social Problems* 40, n.º 3 (1993): 301-13.
- VV. AA. Annual General Meeting-Minutes 1950-1960, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 3, LAC.
- VV. AA. "Amateur Synchronized Swimming Association [of Canada] Constitution-Revised 1962: Duties of Officials", 4, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 1, LAC.
- VV. AA. "Constitution of the Amateur Synchronized Swimming Association of Canada" 1951, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 1, LAC.
- VV. AA. "Eye Witness No. 27". En *The NFB Film Guide: The Productions of the National Film Board of Canada from 1939 to 1989*, ed., Donald W. Bidd, 160. Montreal: National Film Board of Canada, 1991.
- VV. AA. "First Annual Meeting of the Amateur Synchronized Swimming Association of Canada: Excerpt From Annual Minutes of C.A.S.A. [on] June 23, 1952," 2, in MG 28-1331, vol. 1, file 3, LAC.
- VV. AA. "History of Synchronized Swimming in the Province of Quebec", 1, en MG 28-1331, vol. 4, expediente 1, LAC.

- VV. AA. "Second Annual Meeting of the Synchronized Association [of Canada]: Held in Toronto, May 13, 1951", 5, en MG 28-1331, vol. 1, expediente 3, LAC.
- VV. AA. "Third Annual Meeting of the Amateur Synchronized Swimming Association: Held in the Marlborough Hotel in Winnipeg, March 9, 1952", 10, in MG 28-1331, vol. 1, file 3, LAC.
- Weinbaum, Alts Even, Lynn M. Thomas, Priti Ramamurthy, Uta G. Poiger, Madeleine Y. Dong y Tani E. Barlow. "The Modern Girl as Heuristic Device: Collaboration, Connective Comparison, Multidirectional Citation", en *The Modern Girl Around the World: Consumption, Modernity, and Globalization*, 12-15. Durham: Duke University Press, 2008.
- Whitney-Wei, Jordan. *Katherine Whitney Curtis: Mother of Synchronized Swimming*. Jefferson, NC: McFarland & Company, Inc., 2020.
- Williams, Esther y Digby Diehl. *The Million Dollar Mermaid: An Autobiography*. New York: Simon & Schuster, 1999.

### Publicaciones periódicas

- Peterborough Examiner*. "Gesture of Appreciation". 22 de agosto de 1953.
- Peterborough Examiner*. "Girls' Swim Club Gives City Free Publicity". 21 de agosto de 1953.
- Peterborough Examiner*. "Ornamental Swimmers Arrive in City to Appear at Lacrosse Bowl". 8 de agosto de 1953.
- Peterborough Examiner*. "Ornamental Swimmers Assured of Trip to British Empire Games". 29 de abril de 1954.
- Peterborough Examiner*. "Ornamental Swimming Club Presents Eight Routines". *Peterborough Examiner*, ca. 1950.
- Peterborough Examiner*. "Pansy Forbes Named Citizen of Year". Enero de 1954.
- Peterborough Examiner*. "Peterborough Ornamental Swimming Club Trophies and Awards". 25 de agosto de 1956.
- Peterborough Examiner*. "Swimmers in Victory Parade, 4,000 Stand 2 Hours in Rain". 9 de agosto de 1954.
- Peterborough Examiner*. "Swimmers' Win in Florida Recalls '48 Victory". 21 de agosto de 1953.
- Weekend Magazine*. "The Ornamental Swimmers of Peterborough". Octubre de 1966.

### ORCID

Matthew S. WISEMAN  <https://orcid.org/0000-0002-3166-6943>

Jane NICHOLAS  <https://orcid.org/0000-0002-7657-6837>